

El conocimiento de la nomenclatura anatómica internacional, una necesidad para nuestros profesionales médicos

Por el Dr.:
HIPOLITO R. PINO NUÑEZ28

Se trazó a grandes rasgos el desarrollo histórico de la Terminología Anatómica Internacional para nuestros profesionales médicos. Rev Cub Med 16: 2, 1977.

Pino Núñez, H. R. *El conocimiento de la nomenclatura anatómica internacional, una necesidad*. Se expusieron algunas experiencias personales en la implantación del estudio de dicha nomenclatura desde 1965, entre los alumnos de anatomía de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente, y la forma gradual y sistemática en que la hemos desarrollado exitosamente. Se hace énfasis en la necesidad de su estudio y conocimiento por los profesionales médicos, para una mejor interrelación y comprensión de la literatura médica universal de hoy.

INTRODUCCION

En 1946 tuvimos la oportunidad de revisar los estudios de anatomía humana del profesor Dr. *Francisco Orts Llorca*, catedrático de anatomía de la Facultad de Medicina de Madrid, y nos sorprendió el uso sistemático del latín al expresar los elementos anatómicos.¹

Más tarde, *Cornide* y *Voss-Herrlinger*² nos motivaron nuevamente; el primero usó algunos términos y el segundo, todos en latín. Esto determinó que hiciera las investigaciones necesarias para averiguar el por qué de la utilización del latín al nombrar las estructuras anatómicas y hoy podemos decir que:

Ya en el siglo III (adne) *Herófilo* y *Erasistrato* prestaban atención a la terminología anatómica en la medida en que aumentaban sus preocupaciones por el estudio de las estructuras del cuerpo humano, y puede decirse que es en este período cuando comienza a asegurarse el desarrollo definitivo de esta nomenclatura.

En tiempos de *Galeno* (130-200 dne) casi toda la terminología anatómica se expresaba en griego. En la Edad Media, a pesar de la influencia mantenida de los términos griegos y las designaciones en árabe, muy en boga, ya algunos anatomistas comenzaron a usar una terminología latina.

Esta intrusión del latín en el desarrollo de la nomenclatura anatómica, hasta este momento

28 Profesor de anatomía de la Facultad de Ciencias Médicas de Oriente.

expresada en griego y árabe, estando además los términos latinos muy alterados, unido a la gran cantidad de sinónimos existente, creaba una confusión extraordinaria en el conocimiento de los nombres de las distintas estructuras anatómicas.

Con *Andrea Vesalio* (1514-1564), surge el primer intento de poner orden en el caos existente. Como estudioso y reformador de la anatomía descriptiva, *Vesalio* no admitió los nombres árabes ni la confusa terminología latina de la Edad Media. Tradujo del griego al latín clásico toda la terminología anatómica, y todo nuevo nombre introducido por él fue expresado en este latín. *Andrea Vesalio* no tuvo la claridad suficiente al traducir al latín clásico los términos griegos y uso de artificios que ensombrecían las expresiones, por lo cual no resultaron una verdadera innovación dentro de la ciencia anatómica.

Desde entonces, con los progresos de las investigaciones anatómicas y la minuciosidad descriptiva de los investigadores, aumentaban los términos, aumentaban los sinónimos y aumentaba la confusión. Por ejemplo, la misma estructura se llamaba: ligamento inguinal, ligamento crural, ligamento de poupart, ligamento de Vesalio, ligamento de Falopio, arco crural, arco femoral, ligamento iliopubiano, etc.⁴ Los mismos descubrimientos hechos por los anatomistas simultáneamente, producían en las estructuras diversidad de nombres. Pudiera decirse que cada nación daba a sus investigadores el derecho de poner nombre, y a veces, su nombre, a los elementos anatómicos supuestamente descubiertos o estudiados por ellos, con preferencia al nombre con que se le designaba en otro país. Todo esto trajo como consecuencia el *maremagnum* anatómico que ni la autoridad de muchos científicos fue capaz de llevar al orden, a pesar de las numerosas tentativas que se hicieron.

En el año 1880 *Joseph Hyrtl*, anatomista de Praga y Viena (1810-1894), se propuso y logró aunar criterios para una reforma sustancial de la

nomenclatura anatómica. Así, en 1887, durante la celebración del Congreso de la Sociedad Anatómica Alemana, fue creada una comisión de científicos anatomistas alemanes que, con la ayuda de científicos de otros países, confeccionaron una lista de los términos anatómicos en latín.

Esta lista fue sancionada y adoptada por el Congreso de la Sociedad Anatómica alemana celebrado en la ciudad de Basilea, en 1895. Fue publicada por *Wilhelm His*, anatomista alemán (1831- 1904) en "Archivos de Anatomía y Fisiología" y conocida con el nombre de Nomenclatura Anatómica de Basilea (BNA).

Rápidamente todos los países de habla alemana adoptaron la BNA; Rusia, EEUU e Italia, comenzaron a usarla; en Inglaterra se difundía con lentitud, mientras Francia, en cambio, hacía una resistencia casi absoluta a usarla.

El próximo Congreso Internacional de Anatomistas no se puso de acuerdo en el uso de la BNA; chocaron violentamente las opiniones de los anatomistas de distintos países representados, y la Nomenclatura de Basilea no fue sancionada ni adoptada en ese Congreso, lo cual dio lugar a que el caos siguiera reinando, mientras la ciencia anatómica hacía progresos considerables que urgían el establecimiento de un orden definitivo e internacional.

En 1933, la Sociedad Anatómica de Inglaterra e Irlanda publicó una Nomenclatura Revisada, la BR (Birmingham Revisión), sobre la base de la BNA, que contenía algunos términos nuevos.

Los mismos anatomistas alemanes sentían la necesidad de revisar y corregir la terminología anatómica de Basilea adoptada por ellos en 1895, y así, al celebrar la Sociedad Anatómica Alemana su congreso de 1935, en Jena (Iena), se aceptó un nuevo listado que es conocido con el nombre de JNA (INA): Nomenclatura Anatómica de Jena o Iena.

En el IV Congreso Internacional de Anatomistas, celebrado en Milán en

1936, se conoció de este proyecto y se nombró una comisión para estudiarlo y discutirlo, pero el comienzo de la II Guerra Mundial impidió el trabajo de esta comisión y la JNA quedó estancada sin la aprobación oficial internacional. No obstante, muchos países comenzaron a usar la JNA y se difundió rápidamente por todos los estados que fueron víctimas del nazismo hitleriano, como Holanda, Noruega, Dinamarca, Austria, Hungría, Italia, etc.

Muchos anatomistas señalaron como un defecto grave de la JNA la orientación que se daba a las estructuras, en atención a los cuadrúpedos terrestres y no a la posición erecta del cuerpo humano, y la rechazaron.

En el año 1950 se celebra, en Oxford, el V Congreso Internacional de Anatomistas, donde se comprueba que muchos científicos no están de acuerdo con la JNA y le señalan una serie de defectos, por lo que se determina constituir una Comisión Internacional para la confección de la nomenclatura anatómica. Gracias al apoyo del CIOMS y de la UNESCO, anatomistas de todos los idiomas pudieron reunirse y presentar la terminología anatómica, tomando como base para su confección la adoptada en Basilea en 1895 (BNA),¹¹ y se establecieron los siguientes principios básicos:

1. Cada órgano debe ser indicado mediante un solo término, con excepciones muy limitadas.
2. Todos los términos serán expresados en latín en una lista oficial.

A cada país se le da libertad para traducir estos términos a su propio idioma con fines de estudio

Para entender esta última parte es necesario poner un ejemplo: El músculo del antebrazo llamado por nosotros "palmar menor", se llama en latín "Musculus palmaris longus"; la traducción sería: *músculo palmar largo*, pero el nombre "palmar menor" deja de existir.

3. Los términos anatómicos deben ser, en lo posible, breves y simples.

4. Los órganos estrechamente unidos topográficamente, deben tener, en la medida de lo posible, nombres análogos: Arteria *femoralis*, Vena *temoralis*, *Nervus femoralis*.

5. Diferentes adjetivos deberán usarse en contraposición: *major-minor*, superior - inferior, *superficialis - profundus*, etc.

6. Se recomienda abandonar el uso de los nombres propios (epónimos): de *Vesalio*, de *Falopio*, de *Eustaquio*, de *Winslow*, etc., en la designación de los elementos anatómicos.

Se decidió emplear también la "posición anatómica" como base de orientación de las estructuras, es decir: un sujeto adulto, de pie, talones juntos, vista en el horizonte, miembros superiores colgantes y las palmas de las manos hacia delante, en supinación.

Se introdujeron nuevos términos, muchos de ellos descubiertos después de 1895. La BNA contenía 5 600 términos y en esta nueva lista fueron incluidos unos 200 nuevos, pero muchos de la BNA fueron excluidos.

El VI Congreso Internacional de Anatomistas, celebrado en París en 1955, acordó, por primera vez en la historia de la ciencia médica, una lista internacional de términos anatómicos, que se conoce con el nombre de Nómina Anatómica de París (PNA). Los siguientes Congresos internacionales de Anatomistas (New York-1960), (Wiesbaden-1965) y (Leningrado-1970), han aceptado, con ligeros cambios, esta nomenclatura.^{9,7}

Esta es, a grandes rasgos, la historia del desarrollo de la terminología anatómica internacional, en la cual tiene su origen la mayor parte de los términos usados en medicina, por lo que su estudio se hace indispensable para una mejor interrelación y comprensión de la literatura médica universal. Hoy día, prácticamente no existe una anatomía moderna, que no exprese mediante la Nómina Anatómica de París los distintos órganos y estructuras del cuerpo humano y, en cualquier otra publicación médica, general o especializada, las referencias anatómicas se hacen en esta nomenclatura.

Nuestra experiencia

En el año 1965 visitamos Checoslovaquia y la URSS, donde tomamos un curso de Conversión de Piezas y Museos, en el Instituto de Medicina No. 1 "I. P. Pávlov" de Leningrado, dirigido por el Prof. M. Prives. Fue en este viaje y plenamente ratificado en el IX Congreso Internacional de Anatomistas (hoy día de Morfólogos), celebrado en la propia ciudad de Leningrado en 1970, y al que fuimos invitados, donde precisamos definitivamente la importancia mundial indiscutible, del desarrollo y conocimiento de la Nomenclatura Anatómica Internacional, que es capaz de permitirnos entender técnicamente a un colega, sin conocer su idioma.

Estas fuertes motivaciones hicieron que, al regresar a Cuba, nos diéramos a la tarea de implantar el estudio de dicha nomenclatura en las clases de Anatomía de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente.

Para vencer la "resistencia" del alumnado tuvimos que comenzar dando el nombre de los huesos en latín y el conocido en Cuba (generalmente a través de los libros Testus o Rouviere).^{8,9}

Así fuimos, lenta y sistemáticamente, desarrollando la implantación de la PNA en nuestra escuela, hasta explicar toda la terminología en latín.

Es necesario señalar:

- a) Que es muy fácil para los hispano-parlantes el aprendizaje de la Nomenclatura, si se les compara con los eslabos y los nórdicos, por las raíces del idioma.

- b) Que no es necesario saber latín, solamente la pronunciación de los términos, para lo cual, aunque el latín no se acentúa, nosotros lo acentuábamos para cargar la fuerza en la sílaba correspondiente. Por ejemplo: Músculos fléxor digitórum superfi- ciális (PNA) Músculo flexor común superficial de los délos (clásicos).
- c) Cuando los primeros alumnos pasaron del ciclo básico al ciclo clínico de años superiores, algunos profesores no dominaban la PNA porque nunca se había dado en Cuba, y, a veces, no aceptaban determinadas respuestas de los alumnos, bien expresadas, pero en latín, lo cual nos llevó a la confección de un libro, en colaboración con el profesor soviético N. G. Lebedinets, de Zaporozhie, publicado por el Instituto Cubano del Libro.⁷

CONCLUSIONES

La Nomenclatura Anatómica Internacional es a las Ciencias Médicas como el Sistema Métrico Decimal es a las Matemáticas y la Metrología.¹⁰ Los países socialistas la han adoptado de una manera oficial.

Todas las publicaciones médicas de los países socialistas y muchas de los capitalistas (textos, revistas, monografías, etc.) la emplean. Solamente el conocimiento de ella dará una posibilidad al estudiante y al profesional médico de comprender la literatura médica moderna.

Para terminar, expresaremos que, al fin, nuestro texto oficial de anatomía contiene la Nomenclatura Anatómica Internacional.¹¹

SUMMARY

Pino Núñez, H. R. *The knowledge of International anatomical nomenclature. A necessity to our medical professionals.* Rev Cub Med 16: 2, 1977. estésicas.

The historical development of the international anatomical terminology is briefly present- ed. Some personal experiences obtained from the introduction of the study of such nomenclature in 1965 among the anatomy students from the Medical School of the Oriente University, and the gradual and systematic way in which it has been successfully de- veloped are exposed. Emphasis is made on the need of its study and knowledge by the medical professionals for achieving a better interrelation and comprehension of current world medical literature.

RESUME

Pino Núñez, H. R. *La connaissance de la nomenclature anatomique internationale, un besoin pour nos professionnels médecins.* Rev Cub Med 16: 2, 1977.

L'auteur donne un aperçu du développement historique de la Terminologie Anatomique Internationale. Il expose quelques expériences personnelles sur l'implantation de l'étude de cette nomenclature depuis 1965, parmi les étudiants d'anatomie de l'Ecole de Médecine de l'Université d'Oriente, et la façon graduelle et systématique dont on l'a développé avec succès. On met l'accent sur le besoin de son étude et de sa connaissance par les professionnels médecins. pour une meilleure corrélation et compréhension de la littérature médicale universelle actuelle.

BIBLIOGRAFIA

1. *Orts Llorca, F.* Anatomía Humana. Tres tomos. Editorial Científico-Médica. Madrid, 1944. 4ta. Ed. 1970.
2. *Cornide, J. L.* Anatomía del Sistema Nervioso, Cía. Impresora Cubanacán, SA, 1956.
3. Voss-Herrlinger.
4. Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas. Salvat Editores, Barcelona, Madrid, octava edición, España, 1963.
5. *Chatain, I.* Terminología Anatómica, Editorial Norma. Cali, Colombia, 1967.
6. *Zdanov, O.* Nomenclatura Anatómica Internacional.
5. *Fernández Mirabal, J. E.* Acción de la aspirina en la hemostasia. Editorial "Medicina", Moscú, 1964 (en ruso).
7. *Labedins, N.; Pino Núñez, H. R.* Terminología Anatómica Española e Internacional. Edit. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1970.
8. *Tcstut, L.; Latarjet, A.* Tratado de Anatomía Humana. Cuatro tomos. Edit. Salvat. Barcelona, 1954.
9. *Rouviere, H.* Anatomía Humana Descriptiva y Topográfica. Tres tomos. Editorial Bailly- Bailliere Madrid, 7ma. Edición, 1964.
10. *De Toro Gisbert, M. et al.* Pequeño Larous- se Ilustrado. Pág. 680. Edit. Instituto Cubano del Libro.
11. *Prives, M. G. et al.* Anatomía Humana. Dos tomos. Editorial "Mir", Moscú, 1971. Traducción al español por la Dra. *Fina Coll.* Texto oficial de la Cátedra.